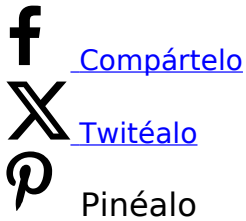


¡Comparte la literatura en tus redes sociales!



¿Quién fue Sor Juana Inés de la Cruz?

Sor Juana Inés de la Cruz, nombre original Juana Ramírez de Asbaje, (12 de noviembre de 1651?, San Miguel Nepantla, Virreinato de la Nueva España [ahora en México]- 17 de abril de 1695, en la Ciudad de México), poeta, dramaturga, estudiosa y monja, destacada escritora del período colonial latinoamericano y del barroco hispano.

Libros destacados:

Generalidades:

- **Fecha de nacimiento:** 12 de noviembre de 1651.
- **Fecha de muerte:** 17 de abril de 1695.
- **Nacionalidad:** mexicana.
- **Géneros:** poesía.

[Por favor, considera suscribirte a nuestro canal de Youtube](#) 

Vida y obra

Juana Ramírez tuvo sed de conocimiento desde sus primeros años y durante toda su vida. **Como mujer, tenía poco acceso a la educación formal y sería casi**

totalmente autodidacta. Juana nació fuera del matrimonio en una familia de modestos medios en 1651 o, según un certificado de bautismo, en 1648 (no hay consenso académico sobre su fecha de nacimiento). Su madre era criolla y su padre español. La madre de Juana envió al niño superdotado a vivir con parientes en la Ciudad de México. **Allí su prodigiosa inteligencia atrajo la atención del virrey Antonio Sebastián de Toledo, marqués de Mancera.** La invitó a la corte como dama de honor en 1664 y más tarde hizo que sus conocimientos fueran examinados por unos 40 eruditos famosos.

En 1667, dada lo que ella llamó su «total desinterés por el matrimonio» y **su deseo de «no tener ninguna ocupación fija que pudiera restringir mi libertad para estudiar»**, Sor Juana comenzó su vida como monja con una breve estancia en la orden de las Carmelitas Descalzas. Se mudó en 1669 al más indulgente Convento de Santa Paula de la orden Hieronimita en la Ciudad de México, y allí tomó sus votos. Sor Juana permaneció enclaustrada en el Convento de Santa Paula por el resto de su vida.

La vida en el convento le proporcionó a Sor Juana su propio apartamento, tiempo para estudiar y escribir, y la oportunidad de enseñar música y teatro a las niñas de la escuela de Santa Paula. También funcionó como archivista y contable del convento. **En su celda del convento, Sor Juana amasó una de las bibliotecas privadas más grandes del Nuevo Mundo, junto con una colección de instrumentos musicales y científicos.** Pudo continuar su contacto con otros eruditos y miembros poderosos de la corte. El mecenazgo del virrey y la virreina de la Nueva España, en particular el del marqués y la marquesa de la Laguna de 1680 a 1688, le ayudó a mantener su excepcional libertad. La visitaron, la favorecieron y publicaron sus obras en España.

Por su parte, Sor Juana, aunque enclaustrada, **se convirtió en la poetisa no oficial de la corte en la década de 1680.** Sus obras en verso, poesía ocasional, servicios religiosos por encargo, y escritos para festivales estatales contribuyeron magníficamente al mundo fuera del convento.

El éxito de Sor Juana en el medio colonial y su perdurable significado se deben, al menos en parte, a su dominio de toda la gama de formas y temas poéticos del Siglo de Oro español. Fue la última gran escritora del Barroco hispano y el primer gran ejemplo de la cultura colonial mexicana. **Sus escritos muestran la inventiva ilimitada de Lope de Vega, el ingenio y el juego de palabras de Francisco de Quevedo, la densa erudición y la tensa sintaxis de Luis de Góngora, y la**

abstracción esquemática de Pedro Calderón de la Barca.

Sor Juana empleó todos los modelos poéticos que estaban de moda entonces, incluyendo sonetos, romances (forma de balada), y así sucesivamente. Se basó en un vasto conjunto de fuentes clásicas, bíblicas, filosóficas y mitológicas. Escribió cartas morales, satíricas y religiosas, junto con muchos poemas de alabanza a las figuras de la corte. Aunque es imposible fechar gran parte de su poesía, está claro que, incluso después de convertirse en monja, Sor Juana escribió cartas de amor seculares. Su amplitud, desde lo serio a lo cómico y desde lo erudito a lo popular, es igualmente inusual para una monja.

Sor Juana escribió tanto dramas religiosos alegóricos como entretenidas obras de teatro de capa y espada. En la vena popular destacan los villancicos que compuso para ser cantados en las catedrales de Ciudad de México, Puebla y Oaxaca. **Sor Juana fue tan prolífica como enciclopédica.** La edición moderna autorizada de sus obras completas, editada por Alfonso Méndez Plancarte y Alberto G. Salceda, consta de cuatro largos volúmenes.



Sor Juana Inés de la Cruz

Sor Juana puso su propio sello en la literatura española del [siglo XVII](#). Toda la poesía de la monja, aunque sea densamente barroca, exhibe su característica lógica cerrada. Sus poemas filosóficos pueden llevar el tema barroco del engaño de las apariencias a una defensa del empirismo que roza el razonamiento de la Ilustración. **Sor Juana celebraba a la mujer como la sede de la razón y el conocimiento en lugar de la pasión. Su famoso poema «Hombres necios» acusa a los hombres del comportamiento ilógico que critican en las mujeres.** Sus muchos poemas de amor en primera persona muestran el desengaño de una mujer con el amor, dada la lucha, el dolor, los celos y la soledad que ocasiona. Otros poemas en primera persona tienen un elemento autobiográfico evidente, que trata de las cargas de la fama y el intelecto.

Las obras de teatro completas más significativas de Sor Juana implican las acciones de mujeres atrevidas e ingeniosas. Sor Juana también escribió ocasionalmente sobre su México natal. **La obra corta que introduce su drama religioso *El divino Narciso* (1689) mezcla las religiones azteca y cristiana.** Sus varios villancicos contienen una divertida mezcla de náhuatl (una lengua indígena mexicana) y dialectos hispano africanos y españoles.

El poema más importante y más difícil de Sor Juana, conocido como el Primer sueño (1692), es a la vez personal y universal. Se desconoce la fecha de su escritura. Emplea las enrevesadas formas poéticas del Barroco para relatar la tortuosa búsqueda del alma por el conocimiento. En la apertura del poema, al caer la noche, el alma se desencadena del cuerpo al sueño. Durante el curso del sueño nocturno, el alma intenta sin éxito obtener un conocimiento total siguiendo los caminos filosóficos del neoplatonismo y la escolástica. Al salir el sol y al pasar la noche, el sueño se desvanece y el cuerpo se despierta, pero el alma determina persistir en sus esfuerzos. **Los últimos versos del poema se refieren a un «yo» femenino, que asocia la búsqueda anterior con su autor.** De hecho, todo el poema de 975 líneas, lleno de erudición, atestigua la búsqueda de aprendizaje de la monja durante toda su vida.

[**Suscríbete a nuestro canal de Youtube**](#) □

La prodigiosa Sor Juana alcanzó un considerable renombre en [México](#) y en España. Con el renombre llegó la desaprobación de los funcionarios de la iglesia. Sor Juana rompió con su confesor jesuita, Antonio Núñez de Miranda, a principios de la década de 1680 porque él la había difamado públicamente. **La situación privilegiada de la monja comenzó a desmoronarse definitivamente tras la partida a España de sus protectores, el marqués y la marquesa de la Laguna.**

En noviembre de 1690, Manuel Fernández de Santa Cruz, obispo de Puebla, publicó sin permiso de Sor Juana su crítica a un sermón de 40 años del predicador jesuita portugués António Vieira. Fernández de Santa Cruz tituló la crítica Carta atenagórica. **Utilizando el seudónimo femenino de Sor Filotea, también amonestó a Sor Juana para que se concentrara en los estudios religiosos más que en los seculares.**

Sor Juana respondió al obispo de Puebla en marzo de 1691 con su magnífica autodefensa y defensa del derecho de todas las mujeres al conocimiento, la Respuesta a sor Filotea de la Cruz. En la sección autobiográfica del documento, Sor

Juana traza los muchos obstáculos que su poderosa «inclinación a las letras» le había obligado a superar a lo largo de su vida. Entre los obstáculos que discute está el haber sido temporalmente prohibida su lectura por un prelado, lo que le hizo estudiar en su lugar «todo lo que Dios ha creado, siendo todas mis cartas». Sor Juana comenta, citando a un poeta aragonés y haciéndose eco de Santa Teresa de Ávila: **«Uno puede perfectamente filosofar mientras prepara la cena.» Ella justifica su estudio de las «artes y ciencias humanas» como necesario para entender la teología sagrada.**

En su defensa de la educación de la mujer en general, Sor Juana enumera como modelos a las mujeres eruditas de los tiempos bíblicos, clásicos y contemporáneos. **Ella usa las palabras de los Padres de la Iglesia como San Jerónimo y San Pablo, doblándolas a sus propósitos, para argumentar que las mujeres tienen derecho a la instrucción privada.** A lo largo de la Respuesta, Sor Juana concede algunos fallos personales pero se mantiene fuerte en el apoyo a su causa más grande. De manera similar, en el mismo año de 1691, Sor Juana escribió para la catedral de Oaxaca algunos villancicos exquisitos a Santa Catalina de Alejandría que cantan las alabanzas de esta mujer culta y mártir.

Sin embargo, para 1694 Sor Juana había sucumbido en cierta medida a presiones externas o internas. **Redujo sus actividades literarias. Su biblioteca y sus colecciones fueron vendidas como limosna.** Volvió a su anterior confesor, renovó sus votos religiosos y firmó varios documentos penitenciales. **Sor Juana murió mientras cuidaba a sus hermanas monjas durante una epidemia.**

Su historia y sus logros, sin embargo, la han ayudado a seguir viviendo. **Ahora es un ícono nacional de México y de la identidad mexicana.**

[¿Ya te suscribiste a nuestro canal de Youtube?](#)

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

